

AÑO 5.º

1841.

SALAMANCA.

Qué gratos son los recuerdos de la infancia para el corazón, cuando se halla abrumado con el peso de la desgracia. Qué pureza tan celestial se descubre en esa época de amor y de ventura, perdida entre la risa y el llanto, en que el niño no piensa más que en su alegría y mira al mundo cual en fantástico panorama. Esa edad candorosa, sublime traslación de la nada á la existencia, es el punto de apoyo que buscamos para consuelo nuestro en la azarosa carrera de la vida. Infancia! cuánta ilusión, cuánta felicidad llevas siempre contigo! cuánta poesía encontramos en aquellos lugares, que fueron testigos mudos de nuestros devaneos! ah! tus sueños amorosos, tus cándidos placeres, tu delirar eterno, tus risas y tus juegos, con el bello fantasma que embarga nuestra imaginación cuando viejos; el mundo espiritual que tanto anhelamos: eres infancia una virgen purísima, que aparece velada con el oscuro manto de los tiempos. Por qué ha de ser nuestra condición perderte, sin haber comprendido tus atractivos?...

Salamanca, tu eres para mí ese bello fantasma, esa ilusión placentera; tu eres esa virgen purísima, objeto dulce de mis ensueños de oro. Yo vi en tu seno la primera luz, y por ti fui colocado en el umbral de la vida; tú acariciaste con amor la endeble planta, y la hiciste pulular con tu ambiente embalsamado: tú presidiste mis placeres inocentes de niño, y tuyas fueron mis primeras impresiones. Cuando empecé á tartamudear, tu escuchastes mis fervorosas plegarias y oistes que tu nombre iba siempre mezclado con el cariñoso de Padre y el Omnipotente de Dios: tú recibiste las primeras oraciones de mi primer amor, por que tu colosal grandeza fué la primera que sedujo mi alma. *Salamanca*, yo quiero cantar tus glorias por un momento y lamentar con-

Tomo 5.º = Núm. 39.

Una voz triste se oye, que llorando, cayó Itálica, dice; y lastimosa eco reclama Itálica en la hojosa selva, que se le opone, resonando, Itálica.....

Rioja Cancion á las Ruinas.

tigo las crueldades de los hombres y el estrago de los tiempos: tu belleza se halla horriblemente mutilada por los unos y por los otros, y dentro de poco, ya nadie se acordará de tí. Quiero que el hombre de talento fije sobre tu esqueleto descarnado una mirada de cariño, ó cuando menos asista con sentimiento á tus funerales, y derrame copiosas lágrimas sobre el atahud que hace tres mil años te construyeron.

Salamanca, tú has competido en otro tiempo con las primeras Ciudades del Mundo: tuyos son por excelencia los atributos de nobleza, sabiduría y magestad: orgullosa y altanera, has mantenido siempre con dignidad el sombrío y melancólico carácter de tus edificios, en menosprecio de los rientes adornos de las ciudades de ayer. Cuando principiastes á figurar, eras la perla mas hermosa de los *Pueblos Vettones*, de esos pueblos que tan crudas guerras sostuvieron contra los Cartagineses y Romanos. Aliada de los segundos, mercen á sus intrigas y promesas, despreciastes con arrogancia las amenazas de los primeros: le suerte en un principio se mostró propicia contigo, pues te permitió arrancar interesantes victorias al héroe Cartaginés, pero debias sucumbir al excesivo número y ventaja de los enemigos, y sucumbistes: tus habitantes sin embargo, llevaron al extremo su heroísmo, consintiendo vivir en los montes, privados de todo auxilio, antes que sugetarse á los caprichos del vencedor.

En el siglo VIII, tú fuiste de las primeras ciudades que tomaron parte en esa lucha gigante entre dos civilizaciones y dos sectas: tus caballeros combatieron sin fruto contra los Moros de Sevilla, y las mejores lanzas, que concurren al cerco de Granada, fueron también tuyas. En esta época fuistes conquistada y destruida varias veces por los antiguos señores de España:

Domingo 24 de Enero de 1841.

abandonáronte Arabes y Cristianos, hasta que vuelta á repoblar, te volvieron á destruir para edificar de nuevo.

Después, en el año 1520, cuando la famosa guerra de las comunidades de Castilla, tuviste muchos y bravos guerreros que como los *Pimenteles* y los *Maldonados* fueron los principales adalides de las huestes de Padilla. En las guerras de sucesión te decidiste en favor de Felipe 5^o contra los aliados: sitiáronte rigurosamente los portugueses al mando de *Magallanes*, y á pesar de la escasez de tus fuerzas y las miserables tapias que tienes por muralla, contuvistes su esfuerzo por largo tiempo. Ultimamente con la guerra de la independencia, sonó la hora de tu casi total ruina: perdistes en ella las maravillas artísticas que habías conservado sin lesión al través de tantos siglos. Ney, Lapice, y Marmont fueron sucesivamente tus verdugos.

Salamanca, pocas Ciudades cuentan mas timbres guerreros que tú, pero tambien son pocas las que han sufrido como tú las injusticias de la suerte y los caprichos de los hombres: es cierto que cuentas gloriosas hazañas y valientes guerreros, pero en cambio, dónde estan tus portentosos y magníficos edificios? Todos han perecido: la inmunda brocha y la destructora picota se han posesionado de ellos, y al presente nada queda de su esplendor y magnificencia. El huracan de las revoluciones los arrastró consigo en su carrera asoladora. Si con tus hechos de armas solamente has conseguido un ventajoso lugar en la historia de los pueblos, qué no alcanzarás por tus brillantes triunfos literarios y por el inmenso número de varones esclarecidos, que en diferentes épocas has producido? Tu famosa universidad, quizá la primera de Europa en otro tiempo, educó á los Sabios que tradujeron las obras de Averroes, Avicena, y Avenzarque, y á los no menos eruditos que compusieron las tablas *Alfonsinas*: tu universidad cuenta con orgullo entre sus rectores á Enrique de Aragon, hermano del Marques de Villena, el autor de las tradiciones del *Alegro*, de la *Redoma*, de la *cueva de Clemensin* y de la *Madre Celestina*; y entre sus Doctores nombres como los del *Tostado*, cuya inmensa fecundidad de escritos ha quedado en proverbio, y el de *Francisco Sanchez*, conocido en nuestro *Parnaso* por el *Brocense*, catedrático de *Retórica* y *Griego*, y escritor de mérito relevante. En el siglo de *Luis XIV* y de la *Reina Ana*, cuando la *Francia* aplaudia con

entusiasmo á los padres de la tragedia *Corneille* y *Racine*, al satirico y picante *Moliere*, al elocuente *Bossuet* y al atrevido *Lafontaine*; cuando en la *Inglaterra* descollaban un *Pope*, un *Young*, un *Newton* y un *Loke*, tú abrigastes en tu seno al mejor de nuestros poetas clásicos, el Maestro *Leon*, el *Horacio Español*, el Cantor religioso de la *Noche serena*, de la *Ascension*, y de la *Profecía del Tajo*. En esa época gloriosa, en que acababan de renacer las letras, quién aspiraba al título de Sabio, sin beber de antemano la inspiración en la patria de *Juan de la Encina*, uno de los mas antiguos, sino el primero de nuestros Poetas cómicos? El famoso *Calderon*, conociendo eso mismo, hizo sus principales estudios en tu universidad, llena entonces de los gratos y sensibles recuerdos que dejara á su muerte el inspirado y religioso *Leon*. Y en el siglo *XVIII* *Isla*, *Cientuegos*, *Melendez*, *Iglesias* y otros muchos brillantes escritores, cantaron desde tu seno sus inspiraciones, conquistando gloria eterna para sí y para la noble ciudad que los educara. A qué mas blasones? ¿No he dicho ya lo suficiente para que cualquiera conozca la elevada altura á que te remontaste, ayudada de tus hijos y discípulos?

Salamanca, tú no has poseído jamás en tus dominios naranjos ni limoneros, ni campos de verdura, ni bosques de perfumes; pero has contado, en el estrecho círculo que ocupas, los literatos mas sobresalientes de nuestra España, y las obras mas gigantescas en pintura y Arquitectura. Oh! cuántas veces arrastrado por un impulso misterioso, he caído de rodillas ante los admirables cuadros de *Berruete* y el *Españoleto*! cuántas veces he pisado, lleno de religioso entusiasmo, los miserables despojos que hoy quedan del suntuoso convento de *San Agustin*, morada en otro tiempo de nuestro *Fr. Luis de Leon*! cuántas veces en medio de aquellas elocuentes ruinas he creído ver levantarse su sombra, grande y colosal como su genio, velada entre finísimos cenales, y oírle entonar aquella hermosa canción á la virgen, que empieza:

Virgen, que el sol mas pura.

Cuántas veces en los momentos amargos de mi vida he corrido á buscar consuelo en aquellos escombros llenos de religión y poesía! oh! cuán sublime, cuán grandioso era para mí recostarme sobre una piedra de las que cubren tan preciosos restos, y desprendiéndome de afectos humanos, res-

pirar aquella Poesía tan humana, tan religiosa, tan consoladora; aquel amor virgen, destello de los ángeles, aquel lenguaje tan puro, tan melodioso, hijo solamente del místico Cantor de la *Ascension!* El hombre de sano criterio, el que siente latir en su pecho un corazón joven, ébrio de amor y entusiasmo, halla en estos sitios inspirados una brisa encantadora, que purifica y eleva la imaginación á otro mundo más grande, más venturoso y más espiritual, que este en que vivimos; porque cada piedra es allí una página de la historia de diez y ocho siglos.

Perdónenme mis lectores esta pequeña digresión en obsequio del profundo respeto que me merece el restaurador de nuestra lengua, el Príncipe de nuestros Poetas.

Ya poco bueno me resta que decir de tí, ciudad querida: de grande y de magnífica que fuiste en otro tiempo, eres ahora pobre y miserable: la mayor parte de tus edificios se encuentran arruinados, tu catedral triste y silenciosa, tus altas y elegantes torres desmoronadas, muchas calles desiertas, tu Universidad en el más criminal abandono, tu cristalino Tormes olvidado, tu Zurgén y tus zagalas sin trovadores, tu delicioso Otea sin árboles y sin perfumes; nada vá quedando ya de tu antiguo esplendor, y lo poco que aun existe, amenaza sepultarse muy pronto en la espantosa noche del olvido.

Salamanca, yo compadezco tus desgracias y la pérdida de tu grandeza, porque soy de tus hijos el que más procura por tu buen nombre; y tus recuerdos viven en mí llenos de ilusiones seductoras. Despierta una vez de esa vergonzosa indolencia en que te hallas sumergida: acuérdate de *Fr. Luis de Leon*, y de que los antiguos Sabios te llamaron *Roma la chica*: de este modo, quizá ocupes en la historia de los Pueblos modernos el puesto que obtuviste entre los antiguos.

F. S.



POESIA.

EL MONASTERIO DE S. SALVADOR DE OÑA.

Concluye el artículo del número anterior.

El velo penetré de los misterios
de aquella santa ley, tan escogida,
cuya salud para ambos emisferios
yá fué por los profetas ofrecida.

viera la destrucción de los imperios
a sus justos decretos sometida,
y en el juicio final viera la gloria
de su triunfo feliz y su victoria.

El bello iris de paz miré en el cielo,
sobre nubes de nácar suspendido,
y del supremo bien el sacro anhelo
adoré en su belleza comprendido.
Sentí a la vez el celestial consuelo
de aquel eterno reino prometido,
de los justos mansion, dulce morada,
por nuestro Dios benéfico labrada.

Pero mis ojos ¡ay! de pronto vieron,
y en el desierto templo se alzaron,
el seductor ensueño conocido
y del gustoso engaño se alegaron:
el solitario espacio recorrieron,
y solo polvo y destrucción hallaron
en el recinto aquel, que ya tan humilde
el tiempo noble con impetuosa mano.

Miré mil veces las sagradas aras,
restos de su poder y su opulencia,
que, de la suerte venturosa avaras,
conservaban caduca su existencia,
y sus columnas y cornisas claras,
de durado metal en la apartencia,
á pesar del estrago se ostentaban,
y de la luz al resplandor brillaban.

Miré también del estendido coro
los asientos mazizos y emfilados,
engalanados para más decoro
con sencillas y góticas labrados:
agenos á la par de plata y oro,
y de negro nogal tan bien formados,
que el arte seductor que allí lucía
el giro de los ojos suspendía.

Negros también y de nogal, bruñidos,
entre bellas columnas colocados,
en anchos pedestales sostenidos,
y del altar mayor en ambos lados,
los sepulcros se ostentan distinguidos,
do se encierran los restos venerados
de castellanos príncipes que fueron
trasladados allí, cuando murieron.

Que este templo, de escombros rodeado,
que su altiva cerviz al tiempo humilla,
fué de todos el más privilegiado
por los antiguos reyes de Castilla:
y aunque, del mundo viéndose olvidado,
hoy llora su baldon y su mancilla,
en la oscura vejez en que perece,
de su remoto origen se envanece.

Es monstruo, que en el monte sumergido,
recordando su próspera opulencia,
yá de sus rotos miembros ha perdido
de otra mejor edad la resistencia:
y que hoy, envuelto de afrentoso olvido
en el velo fatal, de su existencia
apenas ¡ay! al resplandor escaso,
el caminante le saluda al paso.

Y yo también ¡o templo! te saludo,
pero con un respeto reverente,
de tus altares góticos acudo
á contemplar la faz humildemente:
y entre tu polvo silencioso y mudo
me postro y rindo con sumisa frente,
anhelando que el cielo te ensalzara,
y que tu antiguo ser á ser tornara:

Pero del mundo tú la pompa vana
desdeñas en el plácido retiro,
y separado de la raza humana
en sempiterna soledad te miro.
Tu abatida cabeza soberana
luce de cada sol al nuevo giro,
con su estado sirviendo lastimero
de perpetua lección al mundo entero.

Quédate adios ¡o templo! con tus ruínas,
con tu triste silencio misterioso,
con tus eternas páginas divinas
de un tiempo más feliz y venturoso.
Tú de mi corazón quizá adivines
el profundo recuerdo doloroso,
con que contemplo tu caduca gloria,
perdida del mortal en la memoria.

Este adios al sacro templo,
yá entre tinieblas oscuro,
le dio con amargo asiento
mi labio tétrico y mudo....

Cruze de nuevo el espacio,
que, entre sus fúnebres muros,
forma la serie sombría
de abovedados sepulcros.

Miré á los atrios inmensos,
y en sus confines agudos
las imágenes sagradas,
armonizadas en grupos.

Vi lucir la luz escasa
entre, los cristales turbios,
que, del sol á los reflejos,
daban brillo moribundo.

Vi los pintados cancelos
miserables y caducos,
y las doradas cornisas
ennegrecidas del humo....

Vi las góticas ventanas
de aquellos claustros adustos
dar vista al vecino monte
entre calados confusos.

Vi las hermosas columnas
y los pilares robustos,
entre los negros escombros
cubiertos de verde musgo:
¡ Vi cerca una bella fuente,
que, con sonante murmullo,
á sus caños elevados
daba simétrico impulso.

Visité allí los altares
con devoción de uno en uno
observando la miseria
á que el tiempo los redujo;
y en fin vi del Monasterio,
emblema del infortunio,
el esplendor y la gala
rocados en triste luto.

¡Adios! otra vez le dije,
¡Salve! monumento au gusto,
do los reyes de Castilla
engrandecieron sus triunfos.

Do vivieron retirados
del cortesano tumulto,
do archivaron su memoria
y labraron su sepulcro.

¡Salve! otra vez... ¡quién me diera
ofrecerte por tributo
de mi amor y mi respeto
tu antigua riqueza y lujo!...

Pero acaso el justo cielo
en sus destinos ocultos
no dejó de noble lauro
á tu porvenir desnudo;
acaso tu anciana frente,
sostenida por su influjo,
pueda resistir altiva
del tiempo el airado curso:
y apesar que de sus leyes
contra el rigor no hay escudo,
acaso tu gloria sea,
tan eterna como el mundo.

J. G. B.



COSTUMBRES.

Un destino.

¿Por qué extraña combinación encuentra el hombre el mal donde precisamente pensaba hallar el bien? ¿Es esto una prueba de la debilidad del entendimiento humano, es que aquel mal, debe entenderse como un verdadero bien? ó es por fin que tiene equivocadas las ideas de las cosas? Yo no lo sé: pero al observar los desbarros de tantos y tantos entes como pueblan la sociedad, dudo muchas veces si el hombre es otra cosa de lo que nos han dejado escrito esos graves autores de á folio. Lo cierto es que el hombre mientras peregrina en esta tierra no hace más que disparates uno tras otro. El hombre se cuapora, al hombre le dicen que tiene libertad y se lo cree, al hombre lo vende su semejante y lo erige un altar en su pecho; en una palabra el que dijo que era un ser racional, sin duda quiso burlarse. Si fuese así existirían tantos alevos, tantos traidores, tantos infames? Viviría el virtuoso abatido, y entronizado el criminal? Fuera el hombre de mérito perseguido y moriría de hambre? Convergamos pues en que yo no lo entiendo, ó que la decantada racionalidad es una de las muchas cosas que se dicen en el mundo, y nadie las cree. El hombre delira de las veinte y cuatro horas del día la veinte y tres. Y se equivoca las veinte y cuatro. Echamos una ojeada á la sociedad, muy ligera. Señores lectores porque sino escribiríamos mil resmas de papel. Vean ustedes á D. Juanito con una voz más áspera que una lima empeñado en que tiene oído, no teniendo más que orejas, y esas como las de Midas: no hay soireé donde no se apresure mi hombre por cau-

tar y taladrarnos los oídos, sin quererse persuadir el grandísimo..... que nos incomoda, que nos aburre, pero si ese hombre creyera que lo hacia mal no cantaria, cuando lo hace es prueba de que cree es un jóven criado para la música, luego padece una equivocacion.

Vean ustedes á Doña Sinfrosa á aquella maldita vieja, con mas tazos que pollo de rifa y con sus bucles postizos, y sus dientes postizos y su color postizo y hasta lo que le abulta por detras postizo tambien, ¿pues no se figura ese esqueleto ambulante que está hecha una Venus de Praxiteles ó alguna de las Madonas de Rafael! Ella cree sin embargo que lo acierta: y muchos se ríen y la escarnecen, otra idea equivocada.

Vean ustedes allá á D. Crisanto que fue á Sevilla á ver una tia suya, y por haber estado quince dias en la tierra de *M. Santísima*, se nos viene á Zaragoza donde ninguno tenemos esa gracia vinculada en los que las aguas del Guadalquivir beben, haciéndose el andaluz, sin considerar que peina canas el santo varon, que hace cincuenta y seis años que está sobre la tierra y que jamás hasta entonces salió de Zaragoza? Este hombre se figura sin duda que aquello es muy mono y por eso lo hace y á todo el mundo fastidia. Otra idea equivocada. Pero cuantas no podría yo citar aquí á mis benévolo lectores unas originadas por lo que se llama buen tono, otras por la vanidad, otras por el orgullo, otras por la mentecatez? Pero en fin de todas estas, ó los años traen la enmienda ó á lo menos no son de tal trascendencia como la maldita idea, equivocacion ó como ustedes quierzan llamar y que parece esta en boga y es el padre nuestro de cada día, esto es el *destinito*. Ah! si yo lograra un destino!.... Si me dieran á mi la plaza de... y porqué ha de estar fulano en la secretaría de... que es un... cómo ha de prosperar la patria con esos hombres!.... Estas y otras palabras suenan de continuo en mis oídos, de gentes que disfrutando de mil comodidades en su casa y tal vez en espectacion de un bello porvenir no se creen sin embargo satisfechas. No sabemos si la ilustracion del siglo en que vivimos ha infundido en tantas cabezas una ciencia infusa; capaz de desempeñar los empleos que ambicionan: pero lo que no tiene duda es que nadie se cree feliz con su suerte y que todos andan en busca del *destinito* con una ansiedad difícil de explicar. Muchas veces me ha ocurrido si los destinos serán cosa de facil desempeño, ó si nuestro pais es anómalo, tambien en esto, ó si producen mas de lo que parece, ó si no se castiga al que falta á su deber, ó que todas las cabezas en España son aptas para los cargos mas peliagudos. No hay nadie que no se crea un Taillierand en política; un Ciceron en Jurisprudencia, un Napoleón, un Alejandro con su espada, y de aqui que cada destino tenga trescientos pretendientes.

Los benditos de nuestros abuelos con sus rancias ideas aprendian un oficio y sin meterse en dibujos seguian y se aferraban en el y los grandísimos *tontos* hacian sendos doblones, pero nosotros mas *per-pica-cas* que ellos, buscamos siempre lo que no tenemos y quizá para lo que no valemos (aunque esto no se mira nunca.) Mudamos de oficio como de camisa, y nos morimos de hambre. Sabemos lo que hacemos? Sirva de ejemplo mi vecino D. Gregorio cuya historia contaré brevemente á mis lectores.

D. Gregorio era un comerciante acandalado, con una esposa y unos hijos que hacian hermosa su existencia, y sin embargo él no se contemplaba feliz:

diera la mitad de mis bienes, me decia hace dos años por hallarme oficial de cualquiera dependencia con una ciuitita en la solapa de mi frac. Vea usted le dije yo, ahora que tropieza uno con cruces á cada paso. Esto creia que era la suma felicidad, el *non plus ultra* de la posicion social. Llevado de esta idea tomó la ruta que á Madrid conduce, sudó mi hombre brega, gasta, y consigue por fin una plaza de oficial en la intendencia de..... Qué alegría: qué gozo en la familia: vuelve D. Gregorio á su casa recibe mil enhorabuena, paga las visitas, traspasa su tienda, arregla sus intereses y se despide con toda la familia para la ciudad de... donde ha sido colocado. Llega á ella, y el hombre se aturde al ver el farrago de papeles que hay sobre la mesa. Destia, desenvuelve, ojea, no sabe por donde comenzar, todo le viene de nuevo, sus carrillos toman progresivamente un color de grana: las miraditas de sus compañeros lo concluyen de quemar, y para remate de fiesta, á la hora que mi hombre ha estado revolviendo, sale el secretario de la dependencia: y le dice proximo á la mesa: D. Fulano me olvidé decir á usted que los estados han de estar para la tarde: pero es preciso los deje usted por ahora, y en seguida estracte usted ese espediente y redacte con sumo cuidado los tres oficios para las personas que van marcadas en el decreto: á las doce marcha el correo y han de ir con él: cuidado con los oficios, mire usted la baza que suelta, que tuvimos un cuento muy serio con la audiencia de... sobre el último párrafo, y por Dios... Mi comerciante no sabe que responder; los estados para la noche: estractar ademas el espediente, y los oficios del cuento para las doce, y son las once. Vuéga de los Desamparados. En aquellos momentos es seguro que D. Gregorio hubiese dado cualquier cosa por verse tranquilamente repantigado en el sillón de su trastienda. Por fin se decide, padeciendo extraordinariamente su amor propio, á decir á su Gefe que no entiende de achaques de oficios y espedientes, que le insinúe ó de alguna regla, ó como ha de comenzar, en una palabra que se lo haga todo. El Gefe hace un mal gesto, mi hombre se abochorna, pero la ley de la necesidad es terrible. A los dos dias se le encarga otro negocio correspondiente á su mesa, y corrido el comerciante de pregonar obra por sí solo y perjudica á la oficina en 7000 rs. que le hacen pagar duro sobre duro. Como la letra con sangre entra, mi comerciante estudia y se afana, pero *atatis cujusque notandi sunt tibi mores*: no es D. Gregorio hombre para adquirir espedicion á los 48 años de su edad.

Por fin para no molestar á mis lectores el sugeto á quien traspasó la tienda le hace una quiebra horrosa; los arrendadores de sus fucas no le pagan, y por último desconsuelo, cambia el ministerio, y me apea al comerciante para poder colocar á un pariente en algún grado de la muger, del ministro en el *destinito* de D. Gregorio. Como los maravedises concluyeron en las otras pretensiones, mi hombre toma un carramato y triste y mohino se dirige al lugar de su muger á pasar miserablemente los años que le quedan de vida. Dias pasados tube ocasion de verle no es su sombra. Ah! amigo mio si yo hubiera atendido á sus consejos (me decia) que diversa sería mi suerte: el maldito afan de figurar ha concluido un bonito capital que tenia: he sufrido mas disgustos en estos [dos años, que en todo el transcurso anterior de mi vida; quien me metia á mi en camisa de once varas? y mis hijos? solo una porcion de deudas será su herencia cuando podia haberles dejado una

cantidad respetable á cada uno. Malditos sean los destinos y maldito aquel que prefiere á la tranquilidad de su casa y honrada ocupacion que le da de comer, otra menos lucrativa, insegura y llena de disgustos. Como ha de ser: morire lleno de vergüenza en este lugaron, y gracias á Dios que el escaso dota de mi para consorte nos proporciona con que alimentarnos estrechamente. Esta es la suerte de un hombre que despreció lo positivo por ir en busca de lo ideal! Cuantos como el !!!

M. G. y A.

ASTROLOGÍA.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS.

Astrologia judiciaria es arte pretensa y vana con la cual se intenta pronosticar lo venidero por la inspeccion de los astrós., Las preocupaciones y la ignorancia han hecho del hombre un compuesto, cuyos elementos dificilmente se han llegado á sospechar al fia de setenta siglos. De entrambas se han aprovechado algunos farsantes, para á costa de los miserables vivir sin trabajar. Sin ideas y sin conocimientos se creian adivinos de los sucesos, y pretendian leer en el cielo las desgracias ó los prósperos sucesos de la tierra. Y como los palacios generalmente han sido siempre receptáculo de aduladores é intrigantes, no faltaban los de esta clase en los de los príncipes de Europa en el siglo 16 y 17. En tiempo de Catalina de Médicis los astrólogos eran los mas altos consejeros en los negocios del estado; y nada se emprendía sin consultarlos. Frecuentes eran los vaticinios en la corte de Henrique 4.^o: vease lo que respecto á ellos dice Voltaire es sus *Essais sur les moeurs*. «Es indudable que á Enrique 4.^o le vaticinaron que moriria yendo en coche. Provenia esto de que este príncipe, intrépido por otra parte, temblaba siempre que iba en carruage por miedo de dar un vuelco. Esta debilidad fué mirada por los astrólogos como un presentimiento: y el suceso mas inverosímil justificó sus aventuradas predicciones.»

Hablando Schiller de las dotes de Rodolfo 2, Emperador de Alemania despues de manifestar las ciencias que cultivaba dice «Su gusto por la astronomia lo estravió en visiones astrológicas, que facilmente subyugaron su melancólico al par que medroso espíritu. (1) Todavía esta preocupacion ejercía su imperio en el año 1634. Entre otros papeles interesantes á la historia filosófica de aquella época hemos encontrado el siguiente que insertamos íntegro por que suponemos ha de agradar á nuestros lectores. Su autenticidad está relevada por su ortografía, y él mas que nada revela cual era el espíritu dominante y credulidad de aquella época, cuando en el mismo cuerpo diplomático de la corte del Emperador Fernando de Gratz este papel corrió con tanta boga que mereció el honor de ser remitido á Felipe 4.^o en un despacho de su embajador en Viena.

J. M. B.

(1) Seni Geschmack an der Sternkunst verirrte sich in astrologisches traumereyen; denen sich ein melancholisches und furcht sames Gemútk, vie das seiniges var, fo leichit überlieffert. G. d. 30 jáhr. K. 1.^o.

Estracto del Pronóstico Astronómico de Hernan Overne Frissi, sobre los sucesos del año 1634.

en su prefacion confiesa el autor que es la confesion augustana, por que no puede callar los felices sucesos de los católicos, que vé en los Astros, &c.

ESPECIAL RELACION DE LAS COSAS DE GUERRA Y DE OTRAS. &c.

Se protesta el autor que su ánimo no á sido jamas de adular refiriendose á otro Pronostico suyo del año 1629 hasta el 30.

- El Imperio. Parece que las plumas del *Aguila* volverán á crecer, estendiendo sus alas por los cuatro términos del dia, sus ojos ya mas claros, podrán mirar al Imperio y á otros Países, su corvo pico torcido con la vejez, podrá comer habiéndole cortado, y afilado sobre una piedra, sanará de su grave paroxismo y al parecer de todos desahuciada enfermedad, padecerá algun pequeño accidente, no perdonará al *Aguila medionegra* y roja, traerá debajo de sus alas (cuando no le acabe) á un aguiucho negro que por algun tiempo ha estado escondido retirado á no riucon, y casi invisible, lo cual sin grandes polvos de plumas no podría suceder: Visitará al *Bufalo* y al *Grifon*: acometerá á un Leon (gran potentado) que será quizá uno de la media noche, el cual intentará defenderse con mucha furia, saliendo en campaña, pero perderá el juego enseñando al Monje un camino en Occidente donde no leon y un Dragon, tendrán una sangrienta batalla, y despues de acabada, alzará el Monje el Rosario, que se le habrá caido de miedo y dará una vuelta por Occidente: Galopando un Leon piensa por fuerza coger en su nido á un ave de rapiña, la cual volando con presteza, pondrá las uñas sobre sus espaldas, y entonces algunos cahos de guerra aunque ceñidos de espadas no tendrán ánimo para sacarlas de la baina no con poca admiracion de todos.
- El Rey de Polonia. El *Sagitario* quiere convidar al Leon á un *Venado*, el *Gallo* cantará maravillosamente, la *Harpa* sonará tonos maravillosos, las *Flores de Lis* y las *rosas* darán de sí tal olor que costará á muchos la vida. El Polaco maquina cosas extraordinarias piensa visitar sus tierras patrimoniales. &c.
- D. B. El Leon amarillo estará enfermo á la muerte, no se que diga de la *Guirnalda de ruda*, cuantas veces les he amonestado y me he compadecido de ellos.
- El Duque de Sajonia. El caballo se romperá una pierna, el Duque de Luemburg. *Salvaje* padecerá necesidad si ya no la muerte.
- Duque de BranSuich.

Muchos aclaman paz, sobre ella se harán conventos, pero todo se irá en humo, no la aseguro firme en estos tres años, todo padecerá guerra y tribulaciones aun en aquellas partes, donde se vivía en quietud. Si el *Perro se presentare* y ladrando diere ocasion de Paz en el Imperio Romano, ochea el perro sino quieren que los muerda; despedace y mate &c.

El Tarco.

Se compadece el autor de que muchos Sres. verán desde lejos sus estados y Reinos, y muchos suntuosos edificios arruinados, y por el suelo *tres Ciudades* principales y muy conocidas me andan delante de los ojos. *Una será asaltada*, pero mostrará las uñas.

Podrian ser Horun berga, Ratisbona y Augusta. Podria ser Ratisbona o Augusta.

Amenaza gran reformation en los negocios Eclesiásticos, y Seglares &c. En algunas partes se entonará el *D. minus vobiscum*; muchos Predicadores saldrán desterrados se experimentará con gran miseria la fábula del perro de Esopo &c.

En grandes y pequeños amenaza grandes enfermedades y muertes, un gran potentado me va delante de los ojos, cuya muerte causará mudanzas y nuevas guerras, la muerte llevará a su Patria una Cabeza de guerra.

Frit. lan.

Tréveris.

Otra es amenazada de prision, disputándose sobre su cabeza un eclesiástico será privado de su obispado, echado de sus pueblos, y reinos y muera poco despues. A muchos se restituirán sus bienes hereditarios, despojando de ellos a los que ahora los poseen.

INVIERNO.

Amenaza tempestades é inundaciones y un caso sin pensar á una gran cabeza. &c.

Frit. lan.

ENERO.

Lo que se canta del Aguila no se hubiera creido un año ha &c.

A 14. El Abadejo está del todo digirido.

A 22. Se intentará una cosa que si sucede bien pesará á muchos &c.

A 24. Suelen las moscas picar tambien de invierno. &c.

Los Cantáridas se llaman en Aleman moscas de España y á su parecer Quando, se nombran aqui moscas, se entiende de los Españoles.

Una gran cabeza corre mucho peligro.

FEBRERO.

A 5. Dice podrán hacer los soldados con ramplones en los pies &c.

Este tiempo aprovechará á unos y dañara á otros.

Está en peligro una gran cabeza.

A 21. Dormirá el Leon ahora.

El Leon se podría entender por el Duque de Baviera, Muerte de Frid. lant.

Una comida secreta de moscas de España se previene, no se será estraña....

MARZO.

Quiere el Emperador salir en campaña.

A 6. El Aguila quiere volar y chupar sangre. Vérase en este tiempo pelear de suerte el Aguila y el Leon, que como polbos bolaran por el aire sus plumas, y cabellos, por lo cual algunos potentados estaran enceriados contra la voluntad, y en profundo sueño con cañones adormecidos.

Advertid en este tiempo lo que alcanza la astrologia, no haciendo Dios cosa que no lo advierta primero.

PRIMAVERA.

En algunas partes se verán angustiados los señores y sus vasallos, y tambien muchos cabos y soldados se tiran las orejas, diciendo, ojala no hubieramos comenzado este fuego, el obrar sin pensarlo antes ha causado á muchos grandas miserias, la rueda de la fortuna se vuelve maravillosamente.

Sucesos.

A 22 Un abanjo se adereza con manteca roja de Noruegia ó Frislandia para que se coma con apetito, guarda no te quemes.

A 29 Bravante sueñan ahora las trompetas y tambores.

ABRIL.

Porque no apartabas la cabeza, pregunten lo que trae ese correo, diganos la verdad, aunque no sea á gusto de todos.

A 15. No veo como querria á los de Lopia y Frislandia.

A 20. Podria ser que á una Ciudad bien conocida sucediese algun caso no pensado.

A 27. El Leon se dejará ver muy valeroso.

MAYO.

A 5. Qué tenias que hacer allá? así sucede á los que se entremeten en todo.

A 15. El Aguila se aventura que le importa perder una pluma.

A 20. El Leon lo hace valerosamente.

A 26. Gran efusion de sangre y de mucha importancia.

JUNIO.

A 5. En este tiempo oirás nuevas que no agvadarán á muchos.

A 11. Algo se oirá del Leon.

Está escrito con letras mayúsculas.

A 18 Este buelo del Aguila fue gran-

VERAÑO.

Miserable y sanguinoso no solo para los que ahora viven en necesidad sino para aquellos que están en quietud, porque habran de ausentarse, llevando consigo sus bienes, al que sabrá nadar le valdrá mu-

cho: un gran potentado eclesiástico: me va por los ojos.

A 25 De Junio encended luminarias y haced salvas.

JULIO

Sonia.

Abranse tres heridas viejas, no huyas está firme delante de tu enemigo, como has hecho hasta aqui, al brindar delante del Vocal.

A 10. Ay de mi, qué gran salto es este, quien tubiese un trago para volver en mi &.

A 17 Podrá ser que alguno del Septentrion intente de venir &.

A 25. No hay que burlarse con el Leon porque jugando muerde &.

AGOSTO.

Españoles.

En los caniculares pasados poco nos picarán las Moscas, pero ahora antes y despues de ellos, y si picaren en el rigor del invierno hecharán á perder la carne.

Boemia.

A 10 El Leon blanco padecerá de un ojo, si ya no se pierde.

Sucesos.

A 15. Colgad el Stocfish, porque huéspedes estraangeros le quieren visitar.

El Polaco.

El Sagitario tiró flecha en vano &.

A 23 Pudiera contentarse con esta nueva. &c.

El Polaco suecio.

El Sagitario persigue un venado: y con el tiempo le alcanzará &.

SETIEMBRE.

A 7 El Leon brama.

A 14. Amenaza grandes aguas.

El Sagitario hace mucha costa.

A 22. El Aguila triunfa &c.

OTONO.

Sanguinoso y enfermo cuyos males si los confase antes enfermaban y moririan muchos de temor.

A 30. Al fin castiga Dios la tirania.

OCTUBERE.

A 6. Mucho se pierde en esto &c.

A 15. Ahora te quitarás: nunca te habían dado en los dedos.

A 22. El uno al otro procura hechar

de su nido: habrá gran efusion de sangre Saturno y Marte: caerán sobre el tercero parece una cabeza jovial.

A 29 Mucho ha que se grita la paz y las treguas, esto es buscar paz, podria, ser &c.

NOVIEMBRE.

Asi se juega en la guerra notable fuego de bolos. &c.

A 12. Quien no ha aprendido este fuego, se queda afuera porque son temerarios, no querria el Leon retirarse temprano á su nido.

A 20. A mas lejos quiere volar el Aguila.

A 27. Como volverás á tu casa, porque no te has quedado allá?

DICIMBRE.

A 4. No se ha portado el Leon valerosamente.

A 20. Aunque hace frio el diablo anda suelto.

El trio nos traerá huéspedes forasteros.

d 3 de Enero de 1635,

Ahora se podrá decir lo que el Aguila, el Sagitario y el Leon han obrado este año, si bien no se creará en los venideros.

AVISO INTERESANTE.

El 29 próximo á las once de su mañana se reunen en el salon del Liceo los individuos que se han alistado para proceder á la instalacion de la Academia de Jurisprudencia, conforme al acuerdo, de la junta general celebrada el 1.º del mes corriente. Y como algunos que, deseando pertenecer á ella, no se han alistado todavía, pudieran dudar de la persona y diligencias que á este fin sea necesario practicar, se publica este aviso, suplicándoles dirijan al consejo de aquel establecimiento científico papeletas expresivas de su nombre y domicilio, dándose ya por avisados para la reunion de dicho dia.

E. R.=U. Roquer.

Zaragoza: Imprenta de C. Juste.=1844

Contiene este número lo siguiente: Primero: *Salamanca*, Pág. 305. Segundo: *Poesia* Pág. 507. Tercero: *Costumbres*. Pág. 108. Cuarto: *Astrologia* Pág. 310.

LA AURORA.

Periódico semanal de ciencias literaria y artes que contiene en cada número dos pliegos regulares de impresion estrecha acompañados á las veces de un boletín de anuncios literarios. Sale todos los domingos al precio de 5 rs. mensuales para la Ciudad y 7 rs. para los demás puntos del reino, franco de porte.—Se suscribe en las administraciones de correos y en las principales librerías de las capitales de provincia.—Los números sueltos se venden á 10 cuartos y á 2 rs. con el boletín.

La redaccion establecida en la Calle de Torrecasas núm 21: admite artículos y composiciones de toda clase, con firma ó sin ella francos de porte.

Los SS. suscritores; cuyas suscripciones acaban de espirar se servirán renovarlas con tiempo para no experimentar retraso en el recibo de los números.